

# Pliegos sueltos, periódicos y fascículos

## *Newsletters, newspaper, fascicles*

Antonio LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR

Universidad Complutense de Madrid  
Departamento de Periodismo I

Recibido: 13 de marzo de 2003  
Aceptado: 22 de marzo de 2003

### RESUMEN

Desde el siglo XVI se publicaron los pliegos sueltos o pliegos de cordel. Los pliegos más antiguos eran poéticos y relaciones en prosa, con letra gótica. En el siglo XVII se editaron muchas gacetas; el primer periódico español se considera la *Gazeta Nueva* en Madrid, 1661. Durante el siglo XVIII se fundaron varios periódicos; los escritores se llamaban diaristas y luego periodistas. A mediados del siglo XIX apareció la palabra "periodismo" (1851), con muchas revistas. Ya en el siglo XX se han reimpresso libros, pliegos sueltos y algunos periódicos. Actualmente existe la moda de vender obras por fascículos, que luego hay que encuadernar.

### PALABRAS CLAVES

Pliegos sueltos  
Fascículos  
Gaceta  
Periodismo

### ABSTRACT

The newsletters haven has been publishing since the 16<sup>th</sup> century. The oldest ones were printed in poems and in prose with Gothic writing. A lot of gazettes were published in the 17<sup>th</sup> century. The "Gazeta Nueva" is considered to be the first Spanish newspaper, Madrid 1661. During the 18<sup>th</sup> century some newspapers were issued, the writers were first called newspapers publishers and then journalists. The word journalism appeared around the middle of the 19<sup>th</sup> century (1851) and a lot of magazines were published. In the 20<sup>th</sup> century, books, newsletters and newspapers were reprinted. Nowadays it's on fashion to sell books by fascicles that you have to bind later.

### KEY WORDS

Newsletters  
Fascicles  
Gazette  
Notices  
Journalism

**SUMARIO** 1. Los pliegos sueltos. 2. Relaciones del siglo XVI. 3. Sucesos del siglo XVII. 4. Periódicos del siglo XVIII. 5. Revistas del siglo XIX. 6. Recuerdo del siglo XX. 7. En el siglo XXI, fascículos. 8. Conclusiones. 9. Referencias bibliográficas.

## 1. Los pliegos sueltos

Los pliegos sueltos eran más baratos que un libro, desde el siglo XVI. En una imprenta, por ejemplo, se compraba una resma (500 pliegos) o varias resmas para editar un libro. Y al final, siempre sobraba un poco de papel, porque no se podía imprimir otro ejemplar... dependía del número de páginas del libro. El impresor podía editar unos pliegos sueltos para entregarlos a los ciegos y que los vendiesen en el mercado, en los portales o en las calles, ganando unas monedas.

Ante todo, algunos autores los llaman "pliegos de cordel" (Manuel Alvar, Julio Caro Baroja, Carolina Lecoq...), pero otros prefieren llamarlos "pliegos sueltos" (Vicente Castañeda, Rodríguez-Moñino, Antonio Pérez...), porque no siempre se colgaban de un cordel o bramante, aunque era muy frecuente que los vendiesen así en el siglo XIX. Dentro de estos impresos, existen dos grupos: los "pliegos sueltos poéticos" (Victoria Campo, Víctor Infantes, Marcial Rubio...) y las "Relaciones de sucesos" (Jenaro Alenda, José Simón Díaz, Mercedes Agulló...)

El cartel no es un pliego, porque no se doblan los carteles; se podían enrollar los aleluyas o aucas. El folleto (más de 4 páginas y menos de 50 páginas, según la UNESCO) no es un libro. A veces se pueden encuadernar los folletos; los pliegos sueltos podían tener solamente 2 páginas, pero lo normal era ofrecer entre 4 y 8 páginas, pero podían llegar excepcionalmente a 24 y hasta 56 páginas. Entre los 193 pliegos encuadernados en seis tomos de los "Pliegos poéticos góticos de la Biblioteca Nacional" (Toledo, 1957-1961) aparecen dos pliegos en catalán (24 y 38 páginas) y dos en castellano con 56 páginas. En los dos tomos de los "Pliegos poéticos españoles en la Universidad de Praga" (Toledo, 1960) hay 81 pliegos del siglo XVI, varios impresos en Burgos (1562-1564), la mayoría sin fecha y sin lugar.

Un pliego medía unos 42 x 30 cm., se doblaba y se plegaba -por eso se llama pliego- obteniendo 4 páginas de tamaño folio (30 x 21 cm.). Si de nuevo se plegaba, se obtenían la mayoría de los pliegos sueltos con 8 páginas con formato cuartilla (21 x 15 cm). Si una cuartilla se plegaba y se obtenía el formato de octavilla o en octavo (15 x 11 centímetros). Los gráficos variaban desde los textos sin grabados, pasando por la mayoría con pequeñas xilografías y hasta las ilustraciones de Pepi Sánchez con muy poco texto (1973) o la Tauromaquia del pintor José Díaz (pliegos sueltos de "La Estafeta Literaria", 1973). Los temas pueden variar desde las canciones, batallas, asesinatos, terremotos, incendios... desde la Historia del Cid (1767) o la de Sansón (1771), hasta las divertidas "Gracias y desgracias del nobilísimo señor Ojo del Culo, dirigidas a Don Chupas de la necesaria montón de pasa por arrobos, escribióla Juan Lamas, el del Camisón Cagado" (ocho páginas, sin ilustraciones, hacia las Carnestolendas de 1776).

En los siglos XVII y XVIII, los formatos más frecuentes de los libros y de los periódicos eran la cuartilla y la octavilla. Los impresores cortaban un poco el papel en la máquina o guillotina antes de encuadernar un libro en cuarto, por lo cual quedaba un formato de 21 por 15 centímetros. Pero claro, no era necesario cortar los pliegos sueltos (y por lo tanto las gacetas

sin periodicidad o con periodicidad irregular), quedando un formato en cuarto, es decir, unos 23 por 16 centímetros. Por ejemplo, la publicación mensual *Gazeta Nueva* (1661-1663) se vendía en cuarto; mientras que muchos periódicos se publicaron con el formato en octavo, más pequeño: el cuatrimestral y luego anual *Diario de los literatos de España* (1737-1741), el semanario *El Pensador* (Madrid, 1762-1767, más tarde en Barcelona como periódico y como libro), la publicación semanal *La Pensadora Gaditana* de Beatriz Cienfuegos (Cádiz, 1763-1764; reimpresión semanal en Madrid, 1763-1764 y años después como libro con cuatro tomos, Cádiz, 1786) y el famoso semanario *El Censor* (Madrid, 1781-1787, coordinado por M<sup>a</sup> Francisca de Sales Portocarrero, condesa de Montijo; facsímil en Oviedo, 1989).

La crítica literaria se publicaba en los libros o en los periódicos. En el siglo XVI se editaron muchos Cancioneros o Romanceros, como antología de poetas. La obra más importante fue la selección o recopilación de Hernando del Castillo que le costó varios años, por orden de Fernando el Católico: *Cancionero General* (Valencia, 1511; facsimilar de la Real Academia Española, 1958 con introducción de Antonio Rodríguez-Moñino). Durante cinco años del siglo XVIII, colaboraban en la crítica literaria varios articulistas y bibliotecarios en el *Diario de los literatos de España*. Ya en el siglo XIX, muchas revistas hacían crítica sobre Literatura, Historia, Filosofía, Arte... como por ejemplo la *Revista de Madrid* (1838-1845 en sus dos épocas) o la *Revista de Ciencias, Literatura y Artes* (Sevilla, 1855-1860).

## 2. Relaciones del siglo XVI

En el siglo XVI los pliegos sueltos ofrecían unas poesías: romances, coplas, glosas, chistes, perqués, pasatiempos, villancicos, milagros, endechas, entremeses... y hasta relaciones en verso o en prosa. Antonio Rodríguez-Moñino publicó 1179 obritas en su *Diccionario de pliegos sueltos poéticos* (siglo XVI), donde aparecen los autores o escritores -otras veces son anónimos-, ya que no existía el nombre de periodista y tampoco eran juglares. Unas veces conocemos al autor, por ejemplo, Bartolomé de Torres Naharro (1485-1540), editor de pliegos sueltos en Salamanca, Valencia, Toledo y Sevilla. Pero otras veces sabemos muy poco del autor: Benito Carrasco, vecino de Ávila, no sabemos cuándo nació ni cuándo murió, si había estudiado, si tenía una profesión; solamente sabemos que publicó 14 pliegos sueltos en varias ciudades (Barcelona, Valencia, Madrid, Huesca, Sevilla, Toledo, Lisboa y Logroño) entre los años 1588 y 1595. Probablemente estudió en las universidades de Salamanca o Alcalá, o en las universidades "menores" Sigüenza o Toledo. Parecía amigo de los impresores. No sabemos si viajaba por ser militar o si era un religioso franciscano.

Algunos ciegos vendían los pliegos "de cordel" en las plazas o en el mercado: a veces los colgaban con un cordelito, para enseñarlos y se compraban por poco dinero. Las mujeres y los hombres los leían, se reían y luego utilizaban el papel para diversos fines que se pueden imaginar. A nadie se le ocurre escribir un pliego suelto en latín: se escribía en castellano, en catalán, en gallego-portugués... En las ciudades españolas no se conservaban estos pliegos sueltos; pero los extranjeros los llevaban a Lisboa, Oporto, París, Londres, Milán, Pisa,

Amberes, Munich, Praga, Viena, Cracovia y hasta Gotinga, para enseñar lo que se publicaba en España. Tres ejemplos: *Pliegos poéticos españoles en la Universidad de Praga* (facsimile en Toledo, 1960), *Los pliegos sueltos de Thomas Croft* (siglo XVI) (Valencia, 1983) y *Seis pliegos poéticos barceloneses desconocidos* (Pedro M Cátedra y Víctor Infantes, Madrid, 1983)

Mercedes Agulló y Cobo publicó dos cronologías sobre *Relaciones de sucesos* en los años 1477-1619 (789 relaciones) y 1620-1626 (240 relaciones), que suman en total 1029 pliegos sueltos: cartas, avisos, batallas y conquistas, salidas y entradas de nobles, milagros, martirios, fiestas, tempestades, pronósticos, partos y muertes, etcétera. El bibliógrafo de Cieza Antonio Pérez Gómez transcribió dos tomos: *Pliegos sueltos sobre el Emperador Carlos Quinto* (I. Relaciones en verso y II. Relaciones en prosa, Valencia, 1958). Amalio Huarte escribió el prólogo de las *Relaciones de los reinados de Carlos V y Felipe II*, publicadas por la Sociedad de Bibliófilos Españoles con dos tomos (Madrid, 1950). Y para pasar de un siglo a otro, María Cristina Sánchez Alonso es autora de una antología de 930 citas en los *Impresos de los siglos XVI y XVII de ténica madrileña* (CSIC, Madrid, 1981)

Las letrerías y las ilustraciones o xilografías se conservaban en las imprentas durante muchos años. Así, el escudo de los Reyes Católicos con el lema *Tanto monta* (primeramente utilizado hacia el año 1510) se utilizó en un pliego suelto impreso en 1559: *Copia de una carta que ha enviado al rey Don Felipe...*, con la noticia de la paz con Enrique el rey de Francia (pliego CLIII de la Biblioteca Nacional, página 177).

### 3. Sucesos del siglo XVII

Ya en el siglo XVII se imprimían tanto pliegos poéticos como textos en prosa, especialmente cartas, avisos y noticias de guerras. José Simón Díaz recoge 570 fichas de relatos de batallas terrestres y navales en su voluminoso libro *Impresos del siglo XVII* (CSIC, Madrid, 1972). Francisco de Arce publicó en Lisboa en el año 1619 su librito *Fiestas Reales en Lisboa*, donde cuenta los toros, "desde que el Rey Nuestro Señor entró hasta que salió, con una loa al Príncipe". También son muy interesantes los siete tomos de las *Relaciones poéticas sobre las fiestas de toros y cañas* de los siglos XVII y XVIII, editados también por Antonio Pérez Gómez.

Andrés de Almansa y Mendoza era un avisador y manuscibía sus avisos en los años 1621-1627 y varios siglos después se publicó su obra con dos títulos muy distintos: el primero, *Cartas de Andrés de Almansa y Mendoza* (Colección de libros españoles raros o curiosos, Madrid, 1886) y el segundo, *Obra periodística*, edición de Henry Ettinghausen y Manuel Borrego (Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica, Castalia, Madrid, 2001). En aquella época no existía la palabra "periodística", ni tampoco "periodista" ni "periodismo"; la palabra periodista aparece a finales del siglo XVI y la palabra periodismo se encuentra en 1851. Sin embargo, la obra del avisador Almansa es lo más parecido al periodismo actual.

Henry Ettinghausen ha publicado cuatro tomos voluminosos con pliegos sueltos (en castellano, catalán, portugués y francés) sobre *La guerra dels segadors* a través de la prensa de la época, entre 1640 y 1659, patrocinado por la Generalitat de Catalunya. Y del mismo autor

es una obra muy interesante: *Noticias del siglo XVII: relaciones españolas de sucesos naturales y sobrenaturales* (Puvill Libros, Barcelona, 1995). Son 50 pliegos sueltos o relaciones de los años 1603-1690, unos en verso, otros en prosa. Así como los pliegos poéticos están más cerca de la Literatura, los pliegos en prosa se parecen más a las noticias periodísticas. Por ejemplo: "Relación del lastimoso suceso y miserable fracaso que por secretos juicios de Dios, sucedió Viernes Santo trece de Abril de este año 1629, son cuatro páginas; murieron 12 personas cuando se hundieron los andamios de una iglesia de Valladolid, a la una de la noche".

Las gacetas en los primeros años del siglo XVII se publicaban sin periodicidad; y ya el primer periódico español se publicó mensualmente desde enero de 1661 hasta enero de 1663, llamado *Gazeta Nueva*. Eulogio Varela Hervías editó la *Gazeta Nueva 1661-1663*, en 1960, con un valioso prólogo en el que cita a José Altabella: a él *se debe en parte principalísima, la publicación de este trabajo*.

Miguel de Cervantes realizaba su "crítica literaria" de tres formas:

- En *Don Quijote de La Mancha* sucedió una quema de libros de caballerías, porque consideraba que la mayoría no valía la pena leerlos.
- Menciona al poeta latino menorquín Miguel Verino (1470-1487) en el capítulo XXXIII de la parte 2ª, citado por la Duquesa: *Todo cuanto aquí ha dicho el buen Sancho son sentencias catonianas, o por lo menos, sacadas de las mismas entrañas del mismo Micael Verino*.
- Finalmente, pensaba que *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* iba a ser la novela más importante de su obra... que hoy nadie lee.

Varias personas han llamado "periodista" a Francisco de Quevedo, cuando todavía no existía esta palabra. Sin embargo, en 1974, en la revista *La Estafeta Literaria* se publicó un pliego suelto (nº 67) titulado "Carta de un cornudo a otro", con ilustraciones de J. Esteban y transcripción y comentario de Felipe C.R. Maldonado.

#### 4. Periódicos del siglo XVIII

Francisco Aguilar Piñal publicó un estudio sobre los periódicos y pronósticos del siglo XVIII. Los pronósticos, almanaques y calendarios se publicaban una vez al año; se publicaban en enero y todavía se publican a finales de diciembre para el próximo año. Variaban desde un pliego suelto (unas 24 a 32 páginas) hasta un libro: por ejemplo, *El Non Plus Ultra del Lunario y prognóstico perpetuo, general y particular* (Barcelona, 1713; 248 páginas, 15 x 11 cm en octavo), obra del matemático y astrólogo Jerónimo Cortés (Valencia, 1564-1615), reimpresso por la librería París-Valencia, 1997.

Los escritores periódicos dieciochescos se llamaban autor público, gacetero, gacetista (José Cadalso), relacionero (R.A.E.), periodista, plumista, diarero, diarista (Gregorio Mayans y Siscar), noticierista, memorialista, apologista, escritor de folletos, periodista (Juan Antonio Aragonés, 1763), correísta (1786), mercurista, corresponsal Santos M. Rubín de Celis),

semanero o semanarista... Véase la carta del Diablo Cojuelo a los diaristas de la Corte publicada en el *Correo de Madrid* nº 123, página 640, del 26 de diciembre de 1787. También utilizan la palabra periodista Gaspar Melchor de Jovellanos (1788) y el *Diario de las Musas* (nº 1, 1790)

Manuel Alvar publicó dos libros sobre estos impresos: *Villancicos dieciochescos* (colección malagueña de 16 pliegos sueltos editados de 1734 a 1790, con una introducción, Málaga, 1973) y *Romances de pliegos de cordel* (93 pliegos editados en Málaga de finales del siglo XVIII, posteriores a 1781, la mayoría con ilustraciones). Alvar no quiso encuadernar los villancicos y se guardan sueltos en un estuche; algunos librereros encuadernan algún pliego del siglo XVIII, que resulta carísimo, más que un libro.

En muchas ciudades españolas se publicaban pliegos sueltos en esta centuria. Pero quizá quien tuvo mayor éxito económico fue Hilario Santos Alonso, residente en esta Corte, entre 1767 y 1771. Escribió cientos de pliegos, como "Historia del gran cisma de Inglaterra", "Historia de los siete infantes de Lara", "Historia del emperador Nerón", "Historia del emperador Constante", "Historia del Cid" (56 páginas), "Historia del niño de Tridento", "Historia del valeroso Sansón"... , todos con una pequeña ilustración.

Los periódicos del siglo XVIII eran semanales y, algunos, diarios, también con algunas ilustraciones. Los escritores publicaban sus libros y después colaboraban en los semanarios. Por ejemplo, Pedro Montengón (1745-1824), autor de los cuatro tomos de la novela *Eusebio* (Madrid, 1786) colaboró con seis artículos o discursos en *El Censor* (1786) con el seudónimo "N. Philópatro", que había utilizado antes en sus odas; todavía no se le puede llamar "periodista", pero a finales del siglo XVIII se empezó a utilizar esta palabra. Sería muy interesante publicar el "Léxico de Pedro Montengón", estudio digno de una tesis doctoral. Según el ESPASA, otra novela más importante de Montengón fue *El Mirtilo* (1795) "una caricatura de un hidalgo portugués que es una especie de Quijote de la filosofía".

Algunas veces parece difícil establecer la diferencia entre un libro y un periódico encuadernado. Aunque parecía un semanario, es muy fácil afirmar que los cuatro tomos de Beatriz Cienfuegos *La Pensadora Gaditana* (Cádiz, 1786) era un libro: los anteriores semanarios de Beatriz empezaban siempre en la página impar, mientras que estamos seguros de que en 1786 era un libro, porque el pensamiento XLV (tomo IV) empezaba en la página 128, par. Ya es mucho más difícil saber si el autor fue una mujer (como cree Cinta Canterla) o un varón con seudónimo (como piensa Paul-J. Guinard). También sería útil realizar el "Léxico de Beatriz Cienfuegos": cita cuatro veces al poeta Miguel Verino en latín, traducido al castellano.

¿Podría publicarse un "Catálogo de periodistas españoles del siglo XVIII"? Parece más lógico hablar de los escritores periódicos, cuando muchos no utilizaron la palabra periodista. A caballo entre los siglos XVIII y XIX nos encontramos importantes autores: el censor Luis García del Cañuelo (1744-1802), el diarista Francisco Mariano Nipho (1719-1803), el arqueólogo Isidoro Bosarte (1730-1803), el canario Joseph Clavijo y Fajardo (1726-1806), el

criticado Luciano Francisco Comella (1751-1812), el liberal Isidoro de Antillón (1778-1814), el universitario José Mariano Beristáin (1756-1817), el afrancesado Cristóbal Cladera (1760-1816), el latinista Joaquín Ezquerro (1750-1820), el revolucionario José Marchena Ruiz (1768-1821), el erudito Antonio Valladares (1731-1822) y varios más.

Muchos periódicos del siglo XVIII escribían crítica literaria y sobre las obras de teatro. Por ejemplo, en el *Semanario de Málaga* (9 de agosto de 1796) se publica un artículo de siete páginas titulado "Sobre las comedias españolas".

## 5. Revistas del siglo XIX

En el siglo XIX se multiplicaron los pliegos sueltos. He aquí varios ejemplos: "Memoria de los terremotos en Torrevieja" (Madrid, 1829); "El testamento de Fray Gerundio" (Barcelona, 1845), "Historia de la guerra de la Independencia española" (Madrid, 1859); "Historia de la guerra de África" (Zaragoza, 1870); "Historia de Baldomero Espartero" (Madrid, 1874); "Historia de doña Blanca de Navarra" (Madrid, 1875); "Reseña histórica de la guerra civil" (Barcelona, 1876); "Historia de los famosos bandoleros de Andalucía llamados Los Niños de Écija" (Madrid, 1876)...

Probablemente la revista más leída en la primera mitad del siglo XIX fue *Fray Gerundio* (1837-1841), seguida por el libro *Viajes de Fray Gerundio* (1842, dos tomos), continuado por *Fray Gerundio, periódico satírico* (era segunda, 1843), los dos tomos del *Teatro social del siglo XIX* (1846), el librito *Fray Gerundio, viaje aerostático* (1847) y los cuatro tomos de *Fr. Gerundio, Revista Europea* (1848-1849). El periodista Modesto Lafuente (1806-1866) firmaba habitualmente como "Fray Gerundio" y dialogaba con Tirabeque (un personaje parecido a Sancho Panza). En 1845, cuando Modesto Lafuente dejó de escribir su revista, alguien publicó en Barcelona dos pliegos sueltos: "El testamento de Fray Gerundio", parte 1ª y parte 2ª. Allí dice: "Suplico a los periodistas que no con qué llenar sus papeles que se dediquen a publicar las leyes..."

Víctor Infantes ha demostrado que el bibliotecario Sancho Rayón "El Culebro" (1830-1900) quiso editar 34 pliegos sueltos entre 1871 y 1874, imitando a los del siglo XVI. Fue una "broma bibliográfica", de manera que varias bibliotecas creyeron que eran pliegos antiguos. En la Biblioteca Universitaria de Salamanca confundió el pliego facsímil de la "Historia de Grisely Mirabella" de Juan de Flores (Madrid, 1874) con el original (Sevilla, 1529). Es comprensible que algunos pliegos rarísimos se vuelvan a imprimir: la edición facsimilar resulta mucho más barata.

María del Carmen Azaustre Serrano publicó las *Canciones y romances populares impresos en Barcelona en el siglo XIX* y salen 809 papeles con canciones (como "El cantor de las hermosas" y "El cantor de los amores") y 1473 pliegos como "El asesino de su padre" (1859) y "El asesino de las criadas" (1862). En los años 1874-1880 se vendían en Barcelona 126 pliegos sueltos, desde "Oliveros de Castilla" hasta la "Historia del Dr. D. Vicente García, rector de Vallfogona". Igualmente en 1879 se vendían en Madrid 68 pliegos sueltos desde "Pierres y

Magalona” hasta “Biografía del general Prim”.

A veces, los pliegos sueltos se podían publicar para encuadernar un libro. Es muy conocido el libro *Romancero Español. Colección de romances históricos y tradicionales* (Madrid, 1873), que se vendió como 50 pliegos sueltos, redactados por 16 poetas de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles: Alfredo Boccherini, José del Castillo, Jaime Clark, Luis Díaz Cobeña, José Gutiérrez Cabiedes, Pedro de Larraza, Nicolás Micheo, Francisco Muñoz, Eduardo Navarro, Quintín Núñez, Manuel Ossorio y Bernard, Gregorio Perogordo, Julián Romea, Conrado Solsona, Francisco Sanz y Pedro Vera. Todavía se venden los romances sueltos y también este libro (sin números de las páginas), con una nota preliminar y un índice.

En Sevilla, se imprimían muchos pliegos sueltos, algunos copiados de otras ciudades, como “Relación burlesca El galán burlado” (1854), “Pasillo nuevo andaluz” (1855), “Pasillo de Don Sancho” (1859), “El Gran Palanquín” (1860), “Pasillo en verso andaluz” (1861), “Vida y muerte de Sansón” (1870), etc. También puede suceder que una revista publique unas páginas sueltas, como un pliego suelto; por ejemplo, el *Archivo Hispalense* (Sevilla, 1887, tomo III) lanzó las páginas 353-360 sueltas, sin encuadernar, con el título “Coplas en honra de María Santísima”, que también se vendió como cuadernillo o pliego suelto.

A lo largo del siglo XIX se lanzan muchas publicaciones periódicas con varios nombres parecidos: *El Museo...*, *Escenas...*, *Semanario...*, *Revista de...*, *La Ilustración...*. A veces una revista necesita varias publicaciones complementarias y funda otros títulos; por ejemplo, *La Ilustración Ibérica* creó *El Camarada* (Barcelona, 1887-1891, semanario infantil ilustrado, donde colaboran varias mujeres como Julia Asensi, Amalia Bascuñana, Carmen Beceiro, María Gómez Landero, Elvira Herrera, Soledad Martín, María Morewna, Antonia Opisso, María Josefa Peña, Clotilde Aurora Príncipe, Luisa Repollés, Trinidad de la Rosa, “Mariblanca” y “Rosicler”; el director era Alfredo Opisso).

## 6. Recuerdo del siglo XX

M<sup>a</sup> Cruz García de Enterría -además de editar los pliegos poéticos españoles de Milán, Munich, Gotinga, Pisa, Viena, Cracovia, Lisboa y Oporto- publicó su libro *Literaturas marginadas* (Madrid, 1983), donde muestra ejemplos de pliegos de los siglos XVI y XVII y analiza en el siglo XX la novela erótica, la novela rosa y la fotonovela.

En el siglo pasado (1901-2000) se publicaron muchos pliegos sueltos “modernos” en todas las ciudades españolas. A veces se reimprimían viejos romances o villancicos, para recordar cómo eran aquellos pliegos. En homenaje a Lope de Vega, se hizo una reproducción facsimilar de los *Autos, comedias y farsas de la Biblioteca Nacional* (Madrid, 1962), en total 13 títulos (cada título puede tener hasta 5 pliegos), naturalmente no encuadernados, sino en una carpeta suelta. El bibliógrafo de Cieza Antonio Pérez Gómez (1902-1976) regalaba a sus amigos unos villancicos antiguos “Pliegos conmemorativos de la Navidad”, desde 1949 hasta 1975; además, sus hijos Juan y Amparo Pérez-Gómez felicitaban la Navidad (por ejemplo, en 1970) con una xilografía y unas coplas del siglo XV. Todavía algunos librereros felicitan el año

con un pliego suelto.

También en la revista *Monteagudo* de la Universidad de Murcia (1953-1970), Antonio Pérez Gómez publicó 43 pliegos sueltos, de varios siglos desde el "Arrepentimiento y conversión del pecador" (1572) hasta la "Relación el espantoso terremoto" (1829).

El nombre de "Hoja..." (o en catalán "Fulla...") puede entenderse como pliego suelto o como periódico semanal. Véanse algunos ejemplos: *La Hoja Parroquial* (Valencia, 1911), *Hojas Médicas* (Zaragoza, 1914), *Fulla Dominical* (Arenys de Mar, 1916), *Full Dominical* (Sitges, 1921), *Hojas Literarias* (Madrid, 1949), *Hoja Diocesana* (Vic, 1961) y muchas más. La *Hoja Folklorica* (Salamanca, 1951-1956) tenía hojas o pliegos sueltos de 4 páginas, editadas por el Centro de Estudios Salmantinos, que llegó a cien números, con un índice general; y en la segunda etapa (1955-56) se publicaron 11 hojas que se conservan en un estuche, gracias a la reimpresión facsimilar editada por la Diputación de Salamanca en 1995.

La revista madrileña *La Estafeta Literaria* publicó en 1973-1974 cada semana un "Pliego suelto de La Estafeta" de 8 páginas; en total 76 pliegos. Allí colaboraron españoles (Quevedo, Camilo José Cela, Álvaro Cunqueiro, Antonio Gala, Francisco Umbral...) y extranjeros (Heinrich Böll, Vintila Horia, Pablo Neruda), novelistas, poetas e ilustradores, también mujeres (Concha Alós, Mara Aparicio, Alicia Cid, Pepi Sánchez). Estos pliegos del siglo XX ofrecían varias ilustraciones y poco texto. Así como en las revistas se publicaban novelas por capítulos (folletín), los pliegos sueltos servían también para dar a conocer esta revista literaria.

Ya en 1981, la Diputación Provincial de Toledo editó los "facsimiles toledanos", con un ejemplar de *La Campana Corda* (1916), con prólogo del profesor Isidro S. Sánchez.

El Ayuntamiento de Logroño y el Instituto de Estudios Riojanos han reimpreso varios periódicos: *El patriota riojano* (1822-1823), *El Zurrón del pobre* (1851-1852, donde aparece por primera vez la palabra "periodismo"), *La Ilustración de Logroño* (1886), *El Diluvio* (1897-1898), *Rioja Ilustrada* (1907-1908)

El profesor Carlos Forcadell presentó la edición facsimilar los dos tomos del *Eco de Aragón* (1841), coordinado por la Universidad de Zaragoza (1991).

Camilo José Cela publicó un pliego suelto: "Dodecálogo de deberes del periodista", editado por la Asociación de Editores de Diarios Españoles, deseando a *Usted Felices Pascuas y un próspero Año Nuevo 1991*, con un dibujo de Luz de Alvear.

Casi para terminar el siglo XX, la profesora Cinta Canterla publicó una antología de *La Pensadora Cádizana por Doña Beatriz Cienfuegos*, editada por la Universidad de Cádiz (1996). Solamente se han elegido 16 pensamientos (entre los 52), pero vale la pena una edición completa de los cuatro tomos, sea facsimilar, sea con una transcripción sin tantas erratas. Los libros ayudan a conocer los periódicos y los pliegos sueltos.

Finalmente, se ha editado la edición facsimilar de la *Revista de Extremadura* (1899-1900) en Cáceres (1999) con un prólogo titulado "Volver a nacer". A algunas personas les gusta leer

las revistas de hace un siglo; para otros lectores les parecen más interesantes los periódicos del siglo XVIII.

## 7. En el siglo XXI, fascículos

Los fascículos son los herederos de los pliegos sueltos: un fenómeno en los quioscos actuales; algunos triunfan y otros no. En teoría, cuestan menos que un libro; pero resulta más caro. Se compran los primeros fascículos en el quiosco y luego es necesario suscribirse para poder encuadernar un volumen o varios tomos. El resto se recibe por correo. Hay hasta cien fascículos que pueden durar más de un año; muchas personas empiezan pero no terminan. Temas de las colecciones de fascículos: los veleros, los barcos, el Santísima Trinidad (100 números), los trenes, las motos, aviones, varias colecciones de las muñecas de porcelana, trajes del mundo, Mariquita Pérez, la casa de muñecas, las cajas metálicas, los perfumes, platos pintados, las soperas de porcelana, los soldaditos, los instrumentos musicales, las láminas de *ABC*, las vanguardias, figuras de belén, plumas estilográficas, las pipas, piezas de ajedrez, figuras de cristal, esculturas, relojes, pistolas, armas antiguas, ositos de peluche, discos de Verdi, Wagner, historia de la ópera, música clásica, historia del cine, historia del caballo, cursos de inglés, coches antiguos, dedales, tarros de farmacia, libritos, esqueleto de plástico, dinosaurios, miniaturas, películas en DVD subtituladas para las personas sordas...

Cada septiembre y cada primavera, los quiosqueros lanzan varias ofertas de más y más colecciones por fascículos. Algunas personas piensan que son más importantes los fascículos que los periódicos. Algunos quiosqueros se cansan de los fascículos voluminosos, pero la mayoría creen que es un complemento de la venta de los periódicos y revistas.

Para el siglo XXI hay muchos proyectos: se puede realizar la reimpresión facsimilar de muchos periódicos y pliegos sueltos. Es la única forma de leerlos con comodidad: algunos no existen, otros se encuentran en otros países, en algunas hemerotecas son colecciones incompletas...

A través de Internet se pueden leer muchos textos, como por ejemplo las obras de Feijoo. De vez en cuando aparecen a la venta pliegos sueltos en los Estados Unidos. La maravillosa Internet ofrece miles y miles de páginas latinas de Cicerón y Ovidio... cuando la mayoría de los alumnos universitarios no saben latín; ¿cuántos leerán hoy las obras castellanas de Feijoo?.

## 8. Conclusiones

Todavía hay personas que consideran que los pliegos sueltos no forman parte del Periodismo, sino de la maravillosa Ciencia de la Comunicación. Dos estudiosos extranjeros hablan del periodismo, (aunque no existía la palabra "periodismo" hasta 1851) en el siglo XVI (Frederick J. Norton: *Las primeras manifestaciones periodísticas en Valencia, 1517*) y en el siglo XVII (Henry Ettinghausen: *Obra periodística de Andrés de Almansa, 1621-1627*)

Convendría reimprimir otros periódicos del siglo XVIII, todavía con pocas ilustraciones; por ejemplo, las primeras citas que aparecen con la palabra "periodista".

Se han publicado varias revistas del siglo XIX en facsímile, por ejemplo, las primeras documentaciones de la palabra "periodismo", hacia el año 1851.

En el siglo XX se editaron muchos pliegos góticos (como los de la Biblioteca Nacional o los de la Universidad de Praga) y muchas relaciones con pliegos modernos, algunos embuchados dentro de las revistas.

Actualmente los periódicos (y los libros) se venden en los quioscos con discos, vídeos, pliegos sueltos, folletos y sobre todo, fascículos por entregas; terminar la colección resulta costoso, porque muchos compradores solamente adquieren los primeros como oferta más barata, como cebo.

## 9. Referencias bibliográficas

AGULLÓ Y COBO, Mercedes

- 1966 *Relaciones de sucesos. I: Años 1477-1619*. Madrid: C.S.I.C.  
 1975 *Relaciones de sucesos 1620-1626*. En Homenaje a Don Agustín Millares Carlo. Las Palmas: Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria.

ALMANSA Y MENDOZA, Andrés

- 2001 *Obra periodística*. Madrid: Castalia.

ALVAR, Manuel

- 1973 *Villancicos dieciochescos*. Málaga: Ayuntamiento de Málaga.  
 1974 *Romances en pliegos de cordel*. Málaga: Ayuntamiento de Málaga.

ARCE, Francisco de

- 1950 *Fiestas reales en Lisboa*. Transcripción y noticia preliminar de Antonio Pérez Gómez, "La fonte que mana y corre...", Valencia.

CANTERLA, Cinta

- 1996 *La Pensadora Gaditana. Edición antológica*. Universidad de Cádiz.

CARO BAROJA, Julio

- 1990 *Ensayo sobre la Literatura de cordel*. Madrid: Istmo.  
 1996 *Romances de ciego*. Madrid: Santillana.

CÁTEDRA, Pedro M.

- 1983 *Seis pliegos poéticos barceloneses desconocidos (c. 1540)*. Madrid: El Crotalón.

CÁTEDRA, Pedro M. y Víctor INFANTES

- 1983 *Los pliegos sueltos de Thomas Croft (siglo XVI)*. Valencia: Albatros Ediciones.

ETTINGHAUSEN, Henry

1993 *La guerra dels segadors a través de la premsa de l'època*. Barcelona: Curial.

1995 *Noticias del siglo XVII: relaciones españolas de sucesos naturales y sobrenaturales*. Barcelona: Puvill Libros.

GARCÍA DE ENTERRÍA, M<sup>a</sup> Cruz

1983 *Literaturas marginadas*. Madrid: Playor.

GUINARD, Paul-J.

1973 *La Presse espagnole de 1737 à 1791*. Paris: Institut d'Études Hispaniques.

INFANTES, Víctor

1982 *Las reproducciones fotolitográficas de Sancho Rayón*. Valencia: Albatros Ediciones.

LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, Antonio

1994 *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII*. Capítulo 7: "La prensa periódica", páginas 360-393. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

MENDOZA DÍAZ-MAROTO, Francisco

2000 *Panorana de la Literatura de cordel española*. Madrid: Ollero y Ramos.

NORTON, Frederick J.

1978 "Las primeras manifestaciones periodísticas en España: una carta de noticias orientales impresa en Valencia (1517?)". En el *Libro-Homenaje a Antonio Pérez Gómez*, tomo II, páginas 107-112. Cieza: "La fonte que mana y corre..."

PÉREZ GÓMEZ, Antonio

1958 *Pliegos sueltos sobre el Emperador Carlos Quinto*. Tomo I. Relaciones en verso y Tomo II. Relaciones en prosa. Valencia: "La fonte que mana y corre..."

RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio

1970 *Diccionario de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*. Madrid: Castalia.

1997 *Nuevo Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*. Madrid: Castalia

SÁNCHEZ ALONSO, María Cristina

1981 *Impresos de los siglos XVI y XVII de temática madrileña*. Madrid: C.S.I.C.,

SIMÓN DÍAZ, José

1972 *Impresos del siglo XVII*. Madrid: C.S.I.C.

SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES

1950 *Relaciones de los reinados de Carlos V y Felipe II*. Madrid.